

memoria libertaria

40 años de presencia anarcosindicalista en Ford España

El 18 de octubre de 1976 salía de la cadena de montaje el primer vehículo construido por Ford en España. El anuncio de la instalación de la multinacional automovilística Ford en nuestro país desató una ola de rumores y esperanzas durante los primeros años setenta del siglo pasado. Al final fue Almussafes, pequeño pueblo agrícola cercano a Valencia, la tierra elegida por los enviados de Henry Ford II para montar su factoría.

Los responsables de pactar la llegada de Ford a nuestro país fueron gente de tanto peso en las juntas de accionistas como Claudio Boada, Garrigues Walker, Jaime Carvajal, etc. También se habló con el PSOE y con su sindicato afín, la UGT (que partía así con todas las papeletas para convertirse en el sindicato oficial de la empresa que es hoy). Los inversores norteamericanos no podían dejar ningún cabo suelto; querían garantías para su negocio.

Durante los primeros meses de actividad en la fábrica, especialmente en las plantas de Motores, Montaje y Carrocerías se desarrollaron varios conflictos y tuvieron lugar algunos paros parciales para denunciar condiciones de trabajo o abusos de autoridad de los mandos. Pero fue a finales de 1976, con la preparación de la plataforma del convenio, cuando realmente comenzaron las asambleas y las luchas más fuertes de la historia de Ford en Valencia.

Animados por el entusiasmo que se vivía en las asambleas masivas, los trabajadores no tardaron en verse lanzados a la huelga indefinida para imponer sus reivindicaciones a la dirección de la empresa. La huelga -que todavía no era un derecho legal- fue declarada con carácter indefinido a partir del 14 de enero y desde el primer día la Coordinadora de Delegados procuró tener a los trabajadores informados y activos. Se convocaban a diario asambleas, en iglesias, polideportivos, etc. y de ellas salían grupos para informar al vecindario, recoger fondos para la caja de resistencia o repartir octavillas en mercados y polígonos industriales, así como piquetes para con-

trolar que ningún esquirol tomara los autobuses para ir a la fábrica.

Aquella primera gran huelga de enero de 1977 duró apenas 15 días, pero la firmeza de la plantilla y de los delegados que representaban a las asambleas convencieron a la patronal de que era preferible negociar y ceder a las justas demandas de los trabajadores que alargar una huelga que le estaba haciendo daño a la multinacional y que, además, podía extenderse también a otras grandes empresas del metal.



Evidentemente la dirección de Ford España no podía olvidar aquel triunfo ni ignorar la fuerza que esa experiencia asamblearia había creado entre los obreros, por lo que fueron tramando su revancha. La ocasión la crearon al poco de completarse el segundo turno de trabajo en la primavera de 1977. El despido de un provocador infiltrado por la propia empresa originó la respuesta solidaria de sus compañeros, la generalización del paro y la declaración de huelga indefinida. Tras varios días de paro y otras tantas asambleas, algunos sindicalistas de UGT y CCOO, no muy partidarios del funcionamiento asambleario de la Coordinadora y ansiosos de que sus respectivas organizaciones se implantaran mayoritariamente en la fábrica, empezaron a llamar al trabajo. Esta traición a la plantilla inmersa en la huelga fue mortal para la lucha. Hubo que volver al trabajo y, como se dice coloquialmente, "con las orejas gachas".

La venganza de la Ford se consumó con el despido de 58 trabajadores, la mayoría de los representantes de la Coordinadora y algún otro obrero combativo acabaron en la calle y, aunque las luchas resurgieron otras veces con motivo de los distintos convenios y se consiguieron algunas mejoras progresivas, lo cierto es que las cosas nunca volvieron a ser igual, se perdieron las prácticas asamblearias, y con ellas la capacidad de respuestas firmes de la plantilla y -ya entrado el siglo XXI-, la práctica totalidad de los derechos arrancados con aquellas huelgas de los primeros lustros. Hoy todo está controlado por Recursos Humanos de Ford y el dócil sindicalismo que se benefició de la triste derrota de mayo del 77. Las nuevas generaciones de empleados temporales que se incorporan a la plantilla de Almussafes lo hacen ya con menos derechos y peor salario que los hijos de más antigüedad. Lo primero que reciben, incluso antes que la copia del contrato, es la ficha de afiliación a UGT.

En aquellas madrugadoras luchas en Ford ya había gente que militaba clandestinamente en la CNT. Incluso algún compañero fue incluido en la primera lista de despidos. A partir de entonces la presencia anarcosindicalista ha sido permanente y determinante en muchos momentos. La CGT ha sido uno de los baluartes para defender derechos de la plantilla y para conseguir importantes mejoras en varios convenios. Ese compromiso con la lucha y la honestidad ha supuesto una discriminación y una represión continuadas por parte de la empresa: varios delegados y Paqui Cuesta, nuestra secretaria general, han sido despedidos, otros militantes fueron castigados con duras sanciones y nuestra afiliación ha sido perseguida y discriminada, lo que ha mermado nuestra representatividad, pero no han conseguido ni van a conseguir que la Confederación deje de estar entre los 10.000 trabajadores directos y otros miles de las contratadas.

Sección Sindical de CGT en Ford

OBITUARIO



Javier García

Javier García era uno de los fundadores del sindicato de enseñanza de CGT y militante activo, a pesar de su reciente jubilación.

Javier era una persona muy conocida en el ámbito educativo, fue delegado de CGT en la Junta de Personal de Zaragoza y también fue responsable del área de educación de Izquierda Unida en Aragón.

Sus últimos años como maestro los disfrutó en el Colegio de Valdefierro y en Monreal del Campo, donde quiso jubilarse cerca de su pueblo, el Pobo, Guadalajara.

Nunca dejó de trabajar ni militar en el sindicato de Enseñanza, a pesar de estar jubilado. Estos últimos años los dedicó a reforzar y potenciar CGT en Teruel. La militancia y la implicación que pedimos a los y las afiliadas de CGT él la aportaba en sobremedida. Eres un ejemplo de implicación y militancia.

Se nos va un compañero y amigo de una forma rápida y trágica, la detección de un cáncer y su intervención ha sido cuestión de días con tan negro resultado.

Desde este sindicato tus compañeros y amigos te mandamos un último abrazo y nuestra solidaridad y apoyo para Mapi, tu mujer, y para Alberto y Mario, tus hijos.

Hasta siempre Javier, compañero y amigo... te queremos.

Sindicato de Enseñanza de CGT Zaragoza



Homenaje a Cristina Plaza

El pasado 13 de noviembre se realizó un acto de recuerdo y homenaje a nuestra querida compañera Cristina Plaza, recientemente desaparecida el 2 de septiembre. En el acto, organizado por el Ateneo Libertario La Idea de CGT Madrid del que formaba parte Cristina, intervinieron compañeros del Ateneo y de su antigua

Sección sindical recordando el carácter luchador y rebelde de Cris. Al inicio se proyectó un video recopilatorio de su vida personal y sindical. Se realizaron lecturas de poesías a las que ella tenía mucho aprecio, como también poesías escritas de su puño y letra.

También participó el Secretariado Permanente, del que Cristina

era colaboradora importantísima desde su puesto de trabajo en el local de la calle Sagunto, con la lectura de un poema escrito para la ocasión por Irene de la Cuerva.

Y, como no podía ser de otro modo, la Comisión Confederada de Memoria Libertaria de la que formó parte desde sus inicios, tuvo unas palabras de recuerdo ligándolas con la estrecha relación personal entre la Coordinadora de la Comisión y ella. Y éstas fueron las palabras de agradecimiento a la gran militante que ha sido Cristina Plaza:

"Yo, por Cristina, no era solo cariño lo que sentía, que por cierto ella siempre me mostró. Sino que era admiración de cómo sabía ganarse a la gente, de cómo hablaba con las "abuelas", que también por desgracia muchas de ellas ya no están. Pero también la admiraba por esa energía y capacidad para dar la cara, para hablar en público

y ver cómo conseguía resolver todo lo que surgía.

Aún recuerdo la primera vez que vi a Cristina. Yo aparecí por primera vez en la calle Sagunto, creo que acompañada de Ángel Luis para hablar con algún abogado y allí estabas tú, Cristina, abriendo la puerta con tu sonrisa abierta y ofreciendo un beso. Por supuesto, las miles de horas que hemos hablado por teléfono o en persona llenan nuestra mochila de proyectos que hemos llevado juntas adelante para la "Casa". Aún no somos conscientes de lo mucho que te vamos a echar de menos pero sabemos que así va a ser porque tu capacidad de implicación y participación era desbordante y tu nombre aparecía reflejado en todas las memorias de campañas. De hecho, hace unos días estuviste muy presente para nosotras porque el cartel de la presentación del libro "Batallón

de Pico y Pala" es obra tuya, con ese espíritu artístico que tú tenías.

Pero yo no quiero que el dolor y la tristeza por tu marcha nos frene en el objetivo que compartimos, una sociedad mejor, una sociedad libertaria y solidaria. Por eso, te aseguro Cristina que seguiremos adelante todas y todos para llevar a cabo los proyectos que teníamos pendientes con la Comisión de Memoria Libertaria, Libre Pensamiento y el Ateneo Libertario La Idea (como poco donde yo sé que militabas).

¡Cristina, tu espíritu sigue vivo y siempre te querremos!"

El acto, que quería ser de alegría por recordar a esa Cristina vital e hiperactiva, finalizó con un brindis en su honor y compartiendo anécdotas ya de un modo más informal entre los presentes

Charo Arroyo